

La enseñanza del léxico en E/LE

MIGUEL ÁNGEL MORA SÁNCHEZ

Escuela Oficial de Idiomas de Alicante/ Universidad de Alicante

Miguel Ángel Mora Sánchez es actualmente jefe del Departamento de Español para Extranjeros del la E.O.I. de Alicante y profesor asociado de la Universidad de Alicante, donde imparte asignaturas relacionadas con la enseñanza del español para fines específicos (EpFE). Tiene publicaciones sobre diferentes aspectos de didáctica de E/LE (autonomía del aprendizaje, currículo de E/LE, expresión escrita y gramática, español para fines específicos...).

M^a. Isabel Santamaría Pérez, *La enseñanza del léxico en español como lengua extranjera*, Alicante, Universidad de Alicante, 2006, 96 págs.

Resumen: El libro que se presenta aquí pretende ser un instrumento efectivo de ayuda tanto a profesores como a formadores que se dedican a la enseñanza del español como lengua extranjera. Centrado sobre la enseñanza de léxico, aborda de manera clara y didáctica todos los aspectos de dicha enseñanza que se plantean los profesores de E/LE que empiezan a trabajar o ya están trabajando en este campo.

A cualquier profesor de español como lengua extranjera le resultará familiar esta queja de los alumnos: "Ya conozco casi toda la gramática, pero me *faltan* las palabras para hablar". Parece que es una idea generalizada la de que el vocabulario constituye un apartado fundamental de la enseñanza de una lengua, y muy especialmente de una lengua extranjera. Cada vez se refuerza más la idea de que la forma de la lengua no se da desligada de los significados que transmiten dichas formas, de ahí surge la necesidad de una actuación didáctica integradora de forma y sentido, y de ahí las nuevas propuestas cognitivas de la gramática.

En este sentido la enseñanza del léxico en E/LE está recibiendo, especialmente durante los últimos años, una atención que la sitúa en un ámbito de investigación preferente¹. En este contexto tenemos que situar el libro de Isabel Santamaría. Como bien señala la autora en el prólogo, este libro es fruto de su

¹ Ejemplo de ello es, aparte de numerosos artículos publicados en revistas especializadas, la publicación de volúmenes monográficos que tratan el tema como M^a Jesús Cervero y Francisca Pichardo (2000), *Aprender y enseñar vocabulario*, Madrid, Edelsa; Manuel Alvar Ezquerro (2003), *La enseñanza del léxico y el uso del diccionario*, Madrid, Arco; Carmen Blanco (2005), *Diversidad léxica del español y destrezas del profesor de E/LE*, Pamplona, EUNSA; Roser Morante (2005), *El desarrollo del conocimiento léxico en segundas lenguas*, Madrid, Arco/Libros.

experiencia en los cursos de formación de profesores de E/LE, de ahí su carácter eminentemente práctico, sin olvidar una reflexión teórica fundamentada, que da pie a una actuación didáctica coherente y efectiva.

El libro se organiza en cinco apartados, que intentan abarcar todos los aspectos didácticos que tienen que ver con la enseñanza del léxico en los ámbitos de E/LE.

Se abre este libro con un primer capítulo, llamado "¿Qué es la competencia léxica?", en el que se tratan diferentes cuestiones en el procesamiento mental del léxico: qué se sabe cuando se usa una palabra, qué mecanismos mentales se han puesto en marcha en su adquisición o cuáles se han activado para su almacenamiento y posterior recuperación. Sin duda, resulta sumamente interesante la reflexión sobre los distintos aspectos que forman parte de la competencia léxica y su interacción. Así, se señala una división de estos aspectos que tiene en cuenta la ortografía, la pronunciación, la información gramatical, el significado y su uso.

En el segundo capítulo, realiza la autora un repaso muy ilustrativo de las diferentes maneras de entender la enseñanza del léxico, según el enfoque metodológico utilizado en la enseñanza general de la lengua. Este capítulo se cierra con una reflexión sobre la necesidad de una metodología integradora, que es, al fin y al cabo, la que adopta del *Marco común de referencia europeo (MCER)*, en el que se incluye la dimensión social del hablante, que es lo que postula el enfoque por tareas.

El siguiente capítulo, que lleva el título de "¿Qué vocabulario enseñar?", aborda el problema de la determinación de qué se considera unidad léxica. De esta manera se supera la idea de que la enseñanza del léxico se ha de circunscribir a las palabras. Hay que destacar la distinción que realiza entre unidades léxicas univerbales (*sol, para, comer, bonito...*) y unidades pluriverbales (colocaciones – *herido leve-*, expresiones idiomáticas – *tomar el pelo-* y fórmulas rutinarias – *¿qué tal?-*). Junto a ello, el capítulo trata de las cuestiones de planificación y selección de dicho vocabulario: una vez más nos encontramos con los nuevos enfoques defendidos por el *MCER*, donde se establece, como criterio fundamental para dicha selección, el de las necesidades de los alumnos.

Los dos últimos capítulos (cuarto y quinto) tratan de las técnicas y estrategias de presentación del léxico nuevo, así como de una tipología de tareas para dicha presentación. A nuestro juicio, la parte más llamativa de estos capítulos lo constituye la consideración de las estrategias de aprendizaje del léxico como objeto de la misma enseñanza, ya que, según las últimas propuestas curriculares y

metodológicas², quedan establecidos, como principios fundamentales para la enseñanza del léxico, el análisis de las necesidades e intereses de los alumnos y la enseñanza de la aplicación de distintas estrategias individuales o colectivas en el tratamiento de dicho léxico para resolver las situaciones comunicativas particulares.

El libro que estamos reseñando tiene, no obstante, un carácter eminentemente práctico, casi de taller para profesores. Por eso, cada capítulo se cierra con una batería de actividades prácticas para el lector, donde se pueden aplicar las explicaciones contenidas en páginas anteriores. De hecho, la extensión que ocupan estas actividades es similar a la que tiene la teoría, dando así a este libro un equilibrio difícil de encontrar, y que la autora ha resuelto con soltura y destreza.

Se cierra el volumen con una bibliografía selecta de trabajos relacionados con la enseñanza del léxico. A ella se le añaden dos apéndices: por un lado, un práctico índice de manuales de español como lengua extranjera, con una descripción del tipo de material del E/LE que contiene (si son ejercicios de gramática, de léxico o de expresión oral); por otro, un solucionario de las actividades propuestas al lector del libro, siempre de manera orientadora, que intentan completar la visión de la materia que tiene la autora.

Sin duda este libro se hace eco de las últimas tendencias metodológicas en la enseñanza del español como lengua extranjera, y en este marco hay que insertarlo. Precisamente las líneas que abre dan pie a los nuevos intereses en la enseñanza de E/LE, orientada hacia los fines específicos, en los que el vocabulario ha venido siendo piedra angular³. Consideramos de una importancia crucial la aparición de libros como este, donde se defienden visiones integradoras de la enseñanza-aprendizaje del léxico. Sobre todo, nos resulta especialmente interesante esta manera de entender la enseñanza (y el aprendizaje) del léxico, alejada de la idea de que la constancia y la memoria (y en el caso de los fines específicos, tendríamos que añadir también el interés) sean los pilares sobre los que se asienta. Entendemos que es una manera de abrir puertas a nuevas investigaciones y actuaciones docentes encaminadas a acabar con esa impresión generalizada del estudiante de lengua extranjera con la que abríamos la reseña:

² Para esto pueden consultarse el *Marco común europeo de referencia* (2002) y la propuesta curricular de Sonsoles Fernández (2003), *Propuesta curricular y Marco común europeo de referencia. Desarrollo por tareas*, Madrid, Edinumen, así como los currículos que están elaborando las comisiones de expertos para las escuelas oficiales de idiomas (en concreto, la propuesta para la Comunidad Valenciana se puede consultar en la siguiente dirección <http://www.eoi-alicante.com>).

³ No en vano algunos trabajos recientes giran en torno a esta orientación como, por ejemplo, el manual de Ainhoa Larrañaga y Margarita Arroyo (2005), *El léxico de los negocios*, Madrid, SGEL.

tenemos que conseguir que el alumno no tenga la sensación de que su comunicación fracasa porque le falta vocabulario. Es más, tendríamos que darle la vuelta a la tortilla, y aplicando todas las ideas que aparecen en este libro, tendríamos, en definitiva, que lograr que se diera cuenta de que es posible comunicarse, a pesar de algunas carencias y gracias a las estrategias que le han enseñando, en las que se le ha adiestrado y que, finalmente, ha aprendido.